

Complejo robot. De por qué internet puede fallar en la educación

Ernesto Baca

Sin lugar a dudas el ciberespacio esta dando un vuelco importante en la manera de realizar todas nuestras tareas a lo largo del día. La fascinación tecnológica produce un efecto que hasta ahora no es posible medir con exactitud; podríamos decir que esta masa de información latente funciona como una corporificación del inconciente colectivo.

Un porcentaje importante de jóvenes y niños se encierran con sus juegos en red y viven emulando situaciones de guerra virtual utilizando para ello herramientas informáticas, haciendo incluso misiones a lugares reales tales como Teherán. No se sabe que pasará, aunque sabiendo de estos síntomas uno podría predecir que es lo que podemos esperar próximamente en las aulas. Hoy los ataques de violencia no son nada nuevos en nuestros titulares matutinos. Este fenómeno social se percibe en todas las escalas, entre los gobernantes, entre maestros y alumnos, entre la familia. Los núcleos sociales mas importantes están siendo desmembrados, producto de una cultura del abuso que se esta propagando. Como reacción al medio, en el que formamos parte; se manifiesta un sentimiento de desconfianza a la idea de autoridad. Por supuesto la tecnología no es actor del hecho. El progreso en materia de comunicación y el conocimiento disponible en internet es casi ilimitado. Como educadores tenemos la responsabilidad de cultivar y cultivarnos en aspectos que conduzcan a convivir con los intereses más profundos de la humanidad. Tenemos una herramienta muy poderosa a nuestro alcance; la clave podría ser: aprovechar el recurso y su aplicación para con nuestras mejores esperanzas.

Conocimiento vs. información

Tanto en mi función de docente, como también cuando he participado como alumno, he tenido la posibilidad de realizar etapas de adquisición de conocimiento, en varias ocasiones, he participado de un escaso desarrollo dentro de las aulas y fuera también.

Observemos los siguientes ítems:

1. Dedución: el conocimiento es ascendente, es la oportunidad para poder pensar los tópicos de la materia y que el alumno pueda desarrollar su propio modo de expresión sobre un tema de estudio.
2. Experiencia directa: el alumno comprueba por si mismo que el conocimiento adquirido en el campo teórico tiene incidencia sobre el mundo físico.
3. Autoridad: la fuente del conocimiento tiene un origen y su desarrollo progresivo es aceptado como verdad dentro de una línea de pensamiento. Conocimiento descendente.

Ahora bien, cuando la información cumple estos tres ítems se podría decir que se ha alcanzado el grado de conocimiento adquirido. Lo interesante es ver como internet cumple su función o disfunción dentro de esta cadena progresiva. Por ejemplo: un alto porcentaje de la información que se trasmite por la red es material escrito. En la transmisión de mensaje se sabe que más del

70 % de la información enviada por el cuerpo humano es no verbal, se realiza a través del gesto y del tono de la voz, incluso en el modo de cómo uno se presenta frente a la audiencia. En ese sentido, la presencia física del educador hace indispensable su coordinación en las aulas. Si esto no fuera así, uno directamente entraría al aula, daría diversos *links* temáticos a sus alumnos en donde buscar la información y resolvería de ese modo su tarea.

En cada uno de los ítems sugeridos podemos encontrar materia de análisis y sus fallas de realización, sin embargo mi interés en el presente artículo, se halla en la necesidad de reflexionar sobre el tercer ejemplo: Autoridad.

Autor

La idea de autor esta arraigada profundamente con la ligadura emocional que uno tiene con el conocimiento. Los ejercicios de conciencia son bien recibidos por la sociedad. Hoy en día, la necesidad de que el docente posea un núcleo sano y de contención para sus alumnos, determina el éxito en su desenvolvimiento; ya que ese carácter es la impresión con la que una materia esta ligada con las emociones del alumno.

Entonces, más allá de los entendimientos que uno faculte (ítem 1), más allá de las habilidades que un alumno desarrolle (ítem 2), encontramos un profundo hueco en la educación: la aplicación de valores y cualidades.

Digamos que en una sociedad en donde se privilegia la competencia como forma de supervivencia, hay muchas cualidades humanas que quedan sin resonancia útil; en la desenfrenada búsqueda del éxito. Pero al mismo tiempo convive en nosotros un irrevocable deseo de abastecernos de estas cualidades extras para el normal desarrollo de nuestra comunidad. En mi experiencia como formador de realizadores integrales con alto perfil sensible y artístico, se hace evidente esta necesidad. Hay detalles que enmarcan el fruto de una creación; entonces podríamos decir que la corriente afectiva es lo que está por delante de cualquier orquestación artística. Hay personas que tienen un alto nivel creativo pero no saben como sugerir sus inquietudes, y eso se transforma en una dificultad o incapacidad de llevar adelante cualquier clase de proyecto. En esos casos se podría manifestar el deseo de un modo agresivo por medio de malos tratos o por imposiciones, esto ocasionaría un estado de alerta y actitud defensiva dentro del ambiente y su desarrollo; a falta de la experiencia receptiva. De este modo se evidencia la deficiencia de internet como herramienta educativa a la hora de conjugar la experiencia y el intercambio dialéctico como parte del aprendizaje; ausente de la solvencia de un buen maestro, acompañante y buen receptor.

La cualidad de humildad muchas veces es menospreciada en los ámbitos de trabajo, por que no hay necesidad de ser "tan receptivos"; sin embargo esta cualidad es naturalmente necesaria a la hora de transmitir conocimiento. Esto es perceptible invariablemente dentro de la clase: la comunicación se concentra naturalmente en los alumnos que tienen esta cualidad más desarrollada. A veces uno piensa que la clase es para los alumnos que están poniendo una atención extra y sentimos el

intercambio. Nos arrimamos a la idea de que en el desarrollo integral de la comunicación, la humildad es conocimiento. Estas cualidades son transmitidas a través del carácter del docente (o facilitador).

Podemos pensar entonces en características que nos permitan el mejor desenvolvimiento. Observamos en el carácter noble a aquel que debería tener desarrolladas y exaltadas algunas de las siguientes cualidades: humildad, ecuanimidad, prudencia, tolerancia, paciencia, sencillez, pureza, veracidad, autocontrol, etc. También es cierto que estas cualidades son ejercitadas por los canales no verbales y muchas son necesarias para poder compensar la enorme carga de información tóxica con la que convivimos cotidianamente. Me vuelve a la mente el complejo robot: los ciber-chicos, en el ciber-espacio, en la sanguinaria guerra virtual de sus vidas; la disfunción es grande. Vivimos la demanda ciega de un mercado en donde el abuso parecería un juego inofensivo, debemos tomar activamente un ejemplo. De no ser así, el proyecto educativo fracasará, pues el conocimiento no tiene cualidades sanas en donde anclar.

Hay un antiguo axioma que dice: “La gente común sigue el ejemplo de los líderes de la sociedad, e imita sus comportamientos. Para ellos es verdad todo lo que esos líderes aceptan”¹

Imaginen una campaña política con un dirigente poniendo basura en los costos. Podemos pensar que de esta forma se transmitiría una cualidad higiénica; gracias a ese ejemplo, tal vez, se podrían evitar muchas enfermedades y tendríamos una ciudad más limpia. Ahora bien, aceptar una autoridad, integralmente, significa aceptar sus cualidades; aunque debemos ser buenos observadores y poder discernir entre buenas cualidades que expandan las dinámicas personales y sociales, descubrir los verdaderos talentos nos corresponde, para poder amplificarlos. Si se transmite el conocimiento como una forma de vanidad, pueden crearse reacciones desagradables y una superficialidad emocional poco relevante.

Ya se sabe que los coeficientes intelectuales no son determinantes en el emprendimiento de los buenos manejos de una creación. Todo se resume a tener en cuenta de que forma uno contempla la necesidad del otro; su real necesidad. Eso requiere que el docente quede incorporado asimétricamente dentro del grupo con el que se relaciona, esto significa: una capacidad de seguimiento personal y un trato particularizado con cada alumno. Lo curioso: estos vínculos dinamizan los caminos por los que el conocimiento fluye, es la conexión saludable con la impresión emocional que puede desarrollar el docente y lo que queda y hace que el alumno sea una autoridad.

Inspiración

Ya los antiguos griegos sabían lo importante de proteger las fuentes de inspiración ¿Los museos hoy, podrían cumplir esa misma función que las musas en la antigüedad? La tradición es importante; para que esta filiación del conocimiento se preserve en lugares en donde la confianza revele su valor real. Estas genealogías de maestros y alumnos, le dan validez y autoridad al conocimiento. Cuando una línea de conocimiento se establece en el tiempo, uno puede referirse con convicción sobre sus

propios congéneres, esto hace que las investigaciones se desarrollen en un campo adecuado. Con respecto a mi filiación profesional, nunca dejo de mencionar mi relación con lo aprendido de mis maestros. Tuve mucha suerte de tener a profesores como Martín Retjman y Claudio Caldini, dos personalidades influyentes en lo que a mi ámbito se refiere. En un aspecto más personal, mis investigaciones están conectadas directamente con un programa de desarrollo de estudios sobre el conocimiento védico que desarrolla la universidad de Oxford. (<http://www.ocvhs.com/>) En los últimos años, la universidad de Oxford se ha encargado de traducir muchos de estos escritos antiguos en donde se pueden encontrar tópicos muy relevantes para el desarrollo social, económico y espiritual de la sociedad. Estos son referentes académicos, que me permiten desarrollar mi profesión con total coherencia en la búsqueda de un común bien.

Notas

¹ Srimad Bhagvatam Canto 6 cap 2 texto 4. pág.73. de A.C Bhaktivedanta Prabhupada.

Referencias bibliográficas

- A. C Bhaktivedanta Swami Prabhupada (1997) *El Bhagavad Gita, tal como es*. Bombay: The Bhaktivedanta Book Trust.
- Goleman, Daniel (1996) *La Inteligencia Emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor
- Pease, Allan y Pease, Bárbara (2006) *El lenguaje del cuerpo*. Barcelona: Grupo Editorial Planeta S. A, Amat Editorial.
- Valpey, Kenneth (2008) *La adoración de imágenes en la tradición gaudiya vaishnava* (Tesis de Universidad de Oxford) Córdoba: © Kenneth Russel Valpey. Distribuido por The Bhaktivedanta Book Trust (BBT).

¿Diseño o arte?

Bárbara Balaciano

Si reflexionamos sobre lo que distingue al diseño del arte, la primera diferencia la hallaremos en la función. Surge aquí una de las grandes discusiones del diseño moderno: a la hora de tomar decisiones en el proceso de Diseño ¿Qué es lo más importante, la forma o la función?

El concepto de funcionalidad en el proceso creativo surge en los años 20 con la Bauhaus y sella la unidad entre arte y técnica. La propuesta consiste en responder a las necesidades con objetos de formas puras, de fácil estandarización para su consiguiente producción en forma masiva y de fácil interpretación de cara al uso.

A partir de este momento se puede hablar de la función práctica del producto por un lado y de la señalética por otro. Es en este punto donde se empiezan a bifurcar los caminos del diseño y del arte. Durante este período de funcionalismo, es de gran importancia la relación entre diseño, ciencia y tecnología. Por esa época también hizo su aparición el concepto de “Menos diseño es más diseño” según el cual, el proceso creativo se articulaba en torno a los principios fundamentales de practicidad, racionalismo, ergonomía y neutralidad.